

02

GYULA KOSICE

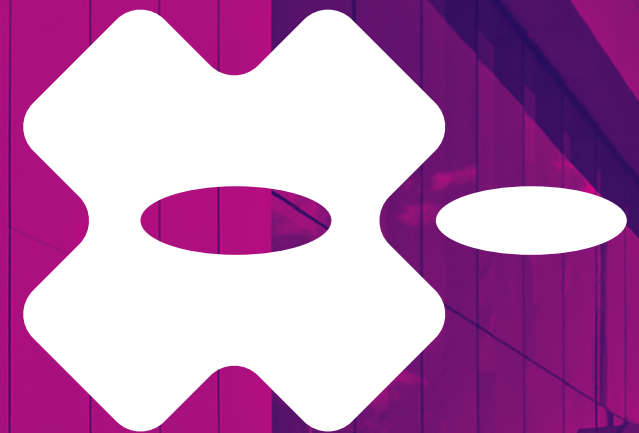
EXPLORANDO
LA COLECCIÓN
FORTABAT



En el marco del décimo aniversario de la Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, el proyecto EXPLORANDO LA COLECCIÓN surge con el objetivo de difundir y profundizar el conocimiento sobre las obras de su acervo.

El ciclo comprende tres instancias en el año en las cuales se investiga y exhibe una obra de la colección en diálogo con una producción de un artista contemporáneo, el cual será seleccionado por un curador invitado.

Forman parte del proyecto, conciertos musicales y actividades para niños.



#01 **Juan Batlle Planas.** Abril 2018

#02 **Gyula Kosice.** Agosto 2018



#02 - GYULA KOSICE

Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat
Buenos Aires – Argentina

Investigación

Laura Lina

Curaduría artista invitado

Marina Oybin

Producción ciclo de música ExploraFuerte!

Fernando García

Taller infantil

Mercedes Pezzini

Producción general

Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat

Germán Barraza

Patricia Caramés

Coordinación

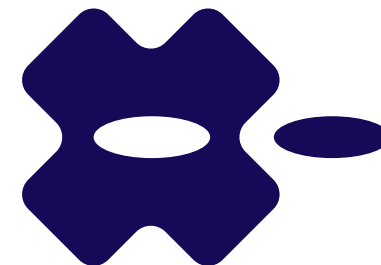
Jimena Guitart

Diseño Gráfico

Fabián Muggeri

Fotografía Gyula Kosice: Estudio Roth

EXPLORANDO LA COLECCIÓN FORTABAT



#02

23 de agosto
al 7 de octubre

2018

GYULA KOSICE

—Laura Lina

Quedarse en el área
en la exigencia de la imagen
en la posibilidad menos táctil
en el acento menos profundo
aún a riesgo de acusar más suma de quietud
más huella recién terminada
más esfera imperfecta entre nosotros
estarse en el término del movimiento y
tener nombre sin embargo

GYULA KOSICE

Nace como Fernando Fallik en 1924 en la ciudad de Kosice, Checoslovaquia (actual Eslovaquia). Su familia, de origen húngaro, se radica cuatro años después en la ciudad de Buenos Aires. Los treinta y dos días que duró la travesía en barco serán, en palabras del propio artista, definitorios en el curso posterior de sus intereses y su obra. Su fascinación por la idea de invención puede rastrearse en sus primeros contactos con el universo del arte, a muy temprana edad, a través de la obra de Leonardo da Vinci. El pequeño Fernando (aún faltaba un tiempo para que tomase como seudónimo el nombre de su ciudad natal) se topa en la mítica biblioteca obrera de la Casa del Pueblo, perteneciente al Partido Socialista, en el emblemático edificio de la calle Rivadavia 2150, con un enorme ejemplar sobre la vida y obra de Leonardo: comienza en ese momento a copiar minuciosamente sus dibujos, sus máquinas imposibles, y sus indagaciones vinculadas a la ingeniería y a la hidráulica. “Tengo una obra que es el retrato de Leonardo y mío juntos. Yo aprendí mucho de Leonardo, aprendí las formas de vivir intensamente en varios planos, científico, histórico, humanístico, pero diferenciando cada uno en su realidad. [...] Aprendí a manifestarme en diferentes órdenes del conocimiento.”¹

Comienza sus estudios de dibujo y modelado en las academias libres y luego tiene un paso fugaz por la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. Kosice siempre se autodefinirá como autodidacta. En 1942 empieza a reunirse con distintos artistas (que luego conformarían los primeros movimientos vinculados a la abstracción en el campo local) en el Café Rubí del barrio de Balvanera y dos años después, en el verano de 1944, coedita junto con Rhod Rothfuss, Carmelo Arden Quin, Tomás Maldonado, Edgar Bayley y Lidy Prati el único número de la revista *Arturo*, una publicación experimental e íntegramente autogestionada. Varias de las ideas vertidas en los distintos ensayos serán el puntapié inicial de las diferentes líneas relacionadas con el Arte Concreto argentino, como así también de los preceptos que Kosice mantiene durante el desarrollo de toda su trayectoria.

Un concepto fundante es el de invención en detrimento de cualquier imagen representativa o expresiva. Este es abordado por Arden Quin en el primer artículo de la revista: “Así la *invención* se hace rigurosa, no en los medios estéticos, sino en los fines estéticos. Esto, naturalmente, implica primero la imaginación aflorando en todas sus contradicciones; y luego la conciencia ordenándola y depurándola de toda imagen representativa naturalista (aunque sea en sueños) y de todo símbolo (aunque sea subconsciente)”². Otro concepto fundamental —sobre todo para plantear algunas rupturas desde el punto de vista formal que a posteriori de Kosice experimentará en su propia producción— es el de marco recortado, en contraposición al marco regular, el cual marca una contigüidad ilusoria a la manera de ventana renacentista, en oposición al marco recortado o irregular, el cual marca un punto de quiebre con esa ilusión de continuidad, en palabras de Rothfuss, “cuando el marco está rigurosamente estructurado de acuerdo a la composición de la pintura”³. La publicación se completaba con poemas de Bayley y de Vicente Huidobro, reproducciones de Joaquín Torres García, Kandinsky, Mondrian, entre otros.

Kosice discurre en su ensayo acerca de la “afirmación de la imagen pura”,⁴ es decir, la imagen sin justificación ni anclaje en una realidad exterior a ella misma, y afirma su ya clásica frase “El hombre no ha de terminar en la Tierra”,⁵ como prelude quizá de sus indagaciones hidroespaciales de décadas posteriores. Ese mismo año crea su escultura en madera Röyi, la primera articulada y móvil que contenía (e invitaba a) la posibilidad de ser modificada por el accionar del espectador, quizás el germen inicial de propuestas cinéticas y lúdico-participativas que se desarrollarían unos años más tarde en el arte argentino.

En 1945 cofunda y participa (con sus compañeros de la revista *Arturo* y junto con otros artistas) en las dos muestras realizadas por la agrupación Arte Concreto Invención, la primera en la casa del psicoanalista Enrique Pichon-Rivière y la segunda en la casa de la fotógrafa alemana Grete Stern, a la que se suman otros artistas, entre los que estaban Raúl Lozza, Alfredo Hlito y Martín Blaszko. Por diferencias internas el grupo se escinde y al año siguiente Kosice funda junto con otros artistas el Movimiento Arte Madí, y es además el autor de su manifiesto. La estructura de este, deudora de los manifiestos de las vanguardias históricas de principios de siglo, deja en claro la constitución de Madí como una agrupación que excede el campo de lo pictórico: menciona las bases del dibujo, la

¹ KOSICE Gyula: Machete Art [<http://macheteart.com/gyula-kosice/>].

² ARDEN QUIN, Carmelo: revista *Arturo*, edición facsimilar, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2014, p. 27.

³ ROTHFUSS, Rhod: “El marco: un problema de la plástica actual”, revista *Arturo*, edición facsimilar, *op. cit.*, p. 60.

⁴ KOSICE, Gyula: revista *Arturo*, edición facsimilar, *op. cit.*, p. 35.

⁵ KOSICE, G.: *op. cit.*, p. 36.

pintura, la escultura, la arquitectura, la música, la poesía, el teatro, la literatura y la danza Madí. Aboga por una sociedad sin clases, atravesada por los conceptos de invención (que Kosice circunscribe en este caso al aspecto técnico), de la creación, y sobre todo por la idea de representación por sobre la de representación. Madí adquiere un aspecto lúdico, incluye el humor en varias de sus creaciones, y una noción que Kosice cristalizará a lo largo de toda su carrera: el júbilo inventivo como su propio *modus operandi*. Esto se ve reflejado además en los ocho números de la revista Madí Universal que el artista dirige: en ellos puede encontrarse desde un diccionario de palabras inventadas Madí, hasta reseñas de libros y autores inexistentes en clave humorística.

En este período el artista comienza a indagar con nuevos materiales como vidrio y plexiglás, y utiliza por primera vez el gas neón, cuyo impacto a raíz de su cualidad transparente es mencionado en muchas oportunidades, y por supuesto el agua como elemento esencial de su producción. A mediados de la década de 1950 empieza a proyectar la Ciudad Hidroespacial, un nuevo hábitat para el hombre que flotaría en el espacio, concebida estructuralmente: “Proponemos concretamente la construcción del hábitat humano, ocupando realmente el espacio a mil o mil quinientos metros de altura en ciudades concebidas *ad hoc*...”⁶ Kosice realiza maquetas, consulta ingenieros y científicos de la NASA en un proyecto social que desarrolla a lo largo de los años e imagina como absolutamente viable. No obstante, este hábitat se concibe además, desde el punto de vista poético, como una nueva manera de asumir la vida y la coexistencia con el otro: “Hidroespacializar, aterrizar, amerizar, alunizar, venusizar, tender posteriormente conexiones galácticas e interplanetarias atravesando los años luz, serán alternativas multiopcionales. Habrá lugares para tener ganas, para no merecer los trabajos del día y la noche, para alargar la vida y corregir la improvisación, para olvidar el olvido, para disolver el estupor del ‘por qué’ y ‘para qué’ y tantos otros lugares como nuestra inagotable imaginación amplifique y conciba”⁷.

Si bien su vínculo con la poesía y la teorización del arte se inicia a temprana edad (recordemos además la inclusión de dichos textos tanto en la revista *Arturo* como en *Madí Universal*), comienza en esta década a publicar sus primeros libros de ensayos y poesías, práctica que desarrolla en paralelo y en concordancia con sus búsquedas en el campo de las artes visuales y que se extiende hasta el final de su carrera, con más de quince libros publicados y numerosos artículos en diversos medios.

Entre 1957 y 1963 se radica en París, donde toma contacto con artistas como Gabo, Pevsner, Vasarely, entre muchos otros, que serán luego de gran influencia en su obra, y realiza numerosas entrevistas que serán recopiladas en el libro *Geocultura de la Europa de hoy*, que edita Losange en 1959. En los 60 y 70 recibe numerosos reconocimientos (entre ellos, el Premio Di Tella) y expone en esa institución una obra en la que recrea, a lo largo de ciento cincuenta metros en la calle Florida, lluvia artificial, en el marco de la muestra *100 obras de Kosice, un precursor*.

Durante las décadas siguientes trabaja y profundiza su proyecto de la *Ciudad Hidroespacial* realizando diversas publicaciones, y en 1971 realiza por primera vez la exhibición de los planos y las maquetas que la conforman. En los 80 comienza a realizar obras monumentales que son emplazadas en el espacio público en distintas ciudades del mundo (Seúl, Cerdeña, Punta del Este, Buenos Aires, entre otras), las cuales siguen los principios establecidos desde los comienzos de su carrera: no representación, creación, experimentación e inclusión de materiales heteróclitos. Experimenta además con nuevas tecnologías, como el arte digital. Realiza su primera muestra retrospectiva en el Museo Nacional de Bellas Artes en 1991. En 2004 abre al público su antiguo taller e inaugura el Museo Kosice, donde exhibe gran parte de su producción y donde realiza además una gran labor pedagógica, asumiendo en primera persona la tarea de educador de su propia institución. Hacia el año 2000 continúa además indagando sobre nuevos materiales, incorporando el sonido y las luces led a su obra. En 2013 el Pompidou le dedica una de sus salas como reconocimiento a su trayectoria y en 2015 recibe un homenaje del Ministerio de Cultura de la Nación en el Centro Cultural Kirchner. Fallece en la ciudad de Buenos Aires en 2016.

⁶ KOSICE, Gyula: “Arquitectura y urbanismo hidroespacial. Manifiesto”, en *Arte y filosofía porverinista*, Buenos Aires, Ediciones de Arte Gaglianone, 1996, p. 44.

⁷ KOSICE, G.: *op. cit.*, p. 47.

Kosice en la Colección Fortabat

Relieve suspendido (1998) es una talla directa sobre plexiglás, material con el que el artista experimenta ya en sus obras de finales de la década de 1940⁸. Si bien es una pieza tardía, continúa con los lineamientos que atraviesan toda su producción: estructuralmente se alinea al planteo del marco recortado desde su formato irregular y la incisión de la luz a través de la cualidad translúcida del material, la cual crea además diferentes juegos de reflexión entre el entorno, el espacio y las distintas texturas que componen la pieza. Por otro lado, y como consecuencia de ese mismo efecto textural y lumínico, se produce una suerte de superposición de planos que parecen contener cierta ilusión de movimiento. Continúa con la ruptura de las formas tradicionales de producir, independizando la idea de relieve con su soporte tradicional parietal y trasladándolo al espacio, expandiendo de esta manera la propia visualidad de la obra. Si bien Kosice utiliza la noción de suspensión en sus investigaciones en torno a la *Ciudad Hidroespacial* (que se constituye de por sí como un ambiente suspendido), la idea de un relieve suspendido produce, cuanto menos, una tensión semántica entre ambos conceptos.

Kosice no es ajeno a la dimensión poético-conceptual que imprime a través de varios de los títulos (que muchas veces modifica) con los que denomina a sus obras, donde el juego de palabras agrega además otra capa de sentidos posibles.

En 1988, el Comité Organizador de los XXIV Juegos Olímpicos de Seúl le encarga al artista un monumento que bautiza como *Victoria*, y que da inicio a una serie de obras en las cuales indaga en torno a las superficies torsionadas: “Comenzaba mi investigación a través de una superficie laminar recortada según determinadas formas, en general dinámicas. Luego iba doblando dicha silueta plana hasta transformarla en una entidad articulada que albergaba en sí un espacio”.⁹ “... todo el movimiento estaba confiado a la plasticidad de la superficie que se doblaba, se retorció y se plegaba sobre sí misma...”¹⁰

Dentro de esta génesis formal (que partirá de obras monumentales pero que incluye diferentes formatos) puede inscribirse *Simbiosis* (1997): tres planchas ovaladas dispuestas de manera sucesiva se torsionan e insertan (las primeras dos, de forma paralela, y la tercera, de manera oblicua) unas en otras hasta constituir un todo orgánico, y que presentan, a su vez, distintas oquedades en cada una de las planchas: la primera posee una cavidad ovalada que abarca gran parte de la superficie de la plancha, en la segunda esta apertura se va afinando hasta casi convertirse en una hendidura, y en la última solo pervive esta hendidura estrecha, dando cuenta de este proceso simbiótico y asociativo entre las partes que la componen. Kosice realiza varias versiones de esta misma pieza (algunas en otras medidas y en otros materiales, como el bronce). Desde el punto de vista biológico, los organismos simbiotes que participan de ese vínculo asociativo obtienen un beneficio mutuo. En algunas de sus versiones Kosice llamó a esta obra *Simbiosis-encuentro*. Quizás ese concepto encierre una de las claves que lo obsesionaron desde los tempranos años 40: cuáles son nuestras posibilidades de vincularnos, de beneficiarnos mutuamente, de construir y habitar un (nuevo) mundo más justo, y por ende, más feliz.

⁸ El uso de este material va a estar presente a lo largo de toda su indagación artística e incluso realiza en la década de 1970 algunas piezas en gran formato de uso doméstico (mesas, separadores, etc.) que formaron parte de su propia casa y que pueden verse actualmente en su taller-museo.

⁹ KOSICE, Gyula: *Autobiografía*, Buenos Aires, Asunto Impreso Ediciones, 2010, p. 194.

¹⁰ KOSICE, G.: *op. cit.*, p. 194.



Gyula Kosice
Relieve Suspendido, 1998.
 Talla en plexiglas, 105 x 71 cm



Gyula Kosice
Simbiosis, 1997.
 Acero inoxidable, 73 x 38 x 24 cm

Universos potenciados

Por Marina Oybin

Exuberantes flores fuera de escala y una exótica fauna de seres antropomorfos, insectos y colibríes gigantes habitan el deslumbrante cosmos de Marcela Cabutti. La artista dio vida a una nueva especie de luciérnagas y libélulas hechas con cristal de Murano, metales y sistemas eléctricos. Investigó y creó con aire y luz: primero, objetos de plástico inflable; luego, de cristal traslúcido. Con cristal soplado, hizo fascinantes gotas gruesas que dan la impresión de flotar, *paisajes infinitos, besos, lluvias negras, geometrías del cielo y arqueologías del amor*.

Artífice de obras con agua y luz, Gyula Kosice comenzó a gestar su sueño espacial ya en 1944, cuando aseguró: “El hombre no ha de terminar en la Tierra”. Fundador de la revista *Arturo*, el autor del Manifiesto Madí y maestro del arte cinético y lumínico creó una ciudad hidroespacial con sello inconfundible. No sólo imaginó lugares para habitar en las alturas, sino que además mostró y explicó su proyecto con envidiable pasión. Poco importa que resulte inviable poner en órbita una ciudad a mil quinientos metros de altura: pionero, Kosice imaginó desde el arte nuevos vínculos sociales y personales. En las células hidroespaciales, los hidrociudadanos podrán unir sus hábitats (viviendas espaciales móviles y acoplables) con las de otros y, cuando lo deseen, regresar a la Tierra en viaje fugaz: *Simbiosis* condensa ese sueño que desveló a Kosice.

La poesía, la literatura y la ciencia nutrieron a ambos artistas. Kosice se empeñó en validar su utópica polis —aunque no lo logró— con la NASA. Cabutti cursó la maestría en Diseño y Biónica en el Centro de Investigación del Instituto Europeo de Diseño de Milán. Tras explorar en el Museo de Ciencias Naturales de esa ciudad, creó plantas carnívoras. Trabajó con los *libri rari*: aguafuertes originales de los primeros ilustradores científicos que hicieron clasificaciones de las especies. A partir de grabados de la taxonomía de mil quinientas variedades de murciélagos, hizo sus series *Bat* y *Cielitos*.

Juntos, los universos hipnóticos de Kosice y Cabutti se potencian. Entre los quinientos lugares imaginados por Kosice para vivir en la ciudad hidroespacial, figuran sitios para experimentar “explosiones de júbilo contenido” y otros donde “establecer coordenadas sentimentales, corporales, copulativas, sexuales y eróticas en levitación sublimada”.

Hay espacio para “la evocación paralela del verbo amar con el fulgurante hidromor correspondido”, y sitios especiales para “amaestrar el cosmos”, “contar con el arte para arrinconar la verdad” y “sobrevivir en cuerpo y alma al lenguaje deshumanizado”. Va por más con un “lugar improvisado donde el azar es corregido y el absoluto es una quimera”.

Quizás el agua cristalizada entre el azul estrellado Kosice se confunda con las gotas de cristal de Cabutti. Basta con imaginar la vida en una cápsula de la ciudad hidroespacial, donde es posible “ser innovador en la interpretación de las burbujas de aire y estar envuelto en ese estado de encantamiento”, en medio de una lluvia de cristales azabache Cabutti, para experimentar una ráfaga intensa. Y empezar a creer en mundos utópicos.



Detalle boceto para proyecto “Marco Recortado Flotante”, 2018. Técnica mixta. 280 x 180 x 200 cm.

Marcela Cabutti

Es licenciada en Artes Plásticas (Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata) y máster en Diseño y Biónica del Centro di Ricerche Istituto Europeo di Design (Milán). Desde 1992 expone en forma individual y colectiva en galerías, ferias y museos. Se destacan sus intervenciones en espacios públicos como *Ikebanas* en Nordelta; *Colibrí* en San Isidro; *Homenaje al cardo* en Rafaela; *Flor del Secreto* y *Jardines Flotantes Post Monet (Nenúfares)* en Tigre; *Pasionaria* en Puerto Madero y *Ricordati, le barche navigano ancora!* en Italia. Ha realizado residencias en la Cristalería San Carlos y en el Columbus College of Art and Design. Obtuvo la beca de la Fundación Antorchas para perfeccionamiento en Delfina Studio Trust, en Londres. Actualmente es docente de la Universidad Nacional de La Plata y coordinadora general de la Residencia para Artistas del Programa Arte e Industria (Museo del Ladrillo y Fundación Espacio Cíbor de La Plata).



TALLER INFANTIL

La actividad propone a los niños una visita participativa por la exposición de Gyula Kosice y Marcela Cabutti para descubrir los universos de ambos artistas.

Sus producciones nos invitarán a indagar sobre nuestro vínculo con el mundo y sus límites, a jugar con materiales y sus formas. Límites que Kosice, como buen vanguardista, ha sabido expandir durante toda su carrera.

Tomando como disparador una afirmación hecha por él —“El hombre no ha de terminar en la tierra”, realizada en 1944—, finalizaremos con un taller en el que los participantes podrán imaginar y construir su hogar del futuro.

ExploraFuerte

INTERVENCIONES SONORAS
EN LA COLECCIÓN FORTABAT



En la segunda edición del ciclo **Explora Fuerte!** el dúo electrónico *Estupendo* presentará un set especialmente basado en la estética de Gyula Kosice. Integrado por Fernando Lamas y Sebastián Mondragón, el dúo es referente de la música *ambient* en Latinoamérica desde los años noventa. En su utilización espacial del sonido parecen hechos a la medida de las utopías diseñadas por Kosice, en obras como *La Ciudad Hidroespacial*. En ese sentido, se apuesta a establecer un puente entre dos ideas de futuro ensayadas desde el arte concreto y la experimentación pop.

Fernando García



ESTUPENDO

Fernando Lamas: *guitarra, programación, teclados, voz, batería, bajo, percusión e imagen.*
Sebastián Mondragón: *programación, teclados, voz, clarinete, percusión e imagen.*

La producción musical del grupo recorre varios estilos, desde la música contemporánea e incidental, a fuerza de *collages* sonoros concreto-ambientales, pasando por un pop canción sintético e instrumentales electrónico-bailables, hasta la experimentación rítmica y tonal con samplers, sintetizadores, ordenadores e instrumentos acústicos, como otra forma de encarar el *collage* sonoro desde el rock, el pop y la electrónica.

Programador—**Fernando García**

PROPAGANDA BEAT
AGENCIA DE PROVOCACIÓN CULTURAL

COLECCION DE ARTE AMALIA LACROZE DE FORTABAT
2 0 0 8 - 2 0 1 8
D É C I M O A N I V E R S A R I O

Agradecemos la colaboración de

